

LA CRÓNICA

DE CASTELLÓN.

PERIÓDICO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA Y COMERCIO.

CASTELLÓN 7 DE FEBRERO.

El gozo embarga nuestros sentidos, y apenas nos deja trazar la emoción, esas mal pereñadas líneas, ¡Teñan es nuestro! Nuestro invencible ejército conduciéndolo heroicamente por el Conde de Lucena ha entrado triunfante en la plaza, y el bravo general Ríos ha añadido un timbre más á los blasones de su escudo. Las huestes agoreras se han dispersado completamente dejando en nuestro poder su campamento todo, con pertrechos, artillería y acémilas, y han tentido que apeler á una vergonzosa fuga para salvar sus vidas. La bandera española tremola en los mas altos minaretes de las torres de la ciudad moruna, que nuestros valientes habrán regado con su sangre, hasta dar cima á tan noble empresa.

El mundo civilizado todo, admirará una vez mas de lo que somos capaces, cuando alguien, sea quien fuere, se atreva á insultarnos agravio alguno burlando nuestros derechos, y la historia de nuestro país contará de hoy mas con una gloriosísima página que aunque impresa con sangre, enardecerá, recordándola, á nuestros hijos, cuando se enciendan en ocasión semejante. ¡Ploor pues, á nuestro valerosísimo ejército!

Que nuestros fervientes votos venan realizarse á una nueva victoria con tra los salvajes y supersticiosos marroques, y que tengamos ocasión de adular al conde de Lucena Duque de Tänger. Castellonenses y españoles todos! Viva la Reina! ¡Vivan los generales O'Donnell y Ríos! ¡Viva nuestro invencible ejército! Que el Dios de las victorias continúe amparándole con su égida, y que podamos aun otra vez dar espansion á nuestro patriótico entusiasmo, contemplando henchido nuestro corazón de noble orgullo, el júbilo y satisfacción que revelan hoy los semblantes todos!

En el entreanto, ¡derramemos una lágrima por aquellos 700 muertos hermanos que há sido preciso sucumban en tan gloriosa jornada.....

JUAN M. DE SOTO.

Hay momentos en la vida del hombre en que el sentimiento estalla, las ideas se agolpan en la mente y una conmoción eléctrica sucede hasta los últimos flamentos nerviosos: en que es imposible hablar ni comprender, en que nuestro corazón se sublima y solo puede sentir. Y para nosotros españoles y valencianos, para nosotros que todo somos sentimiento y vida y acción, nacidos bajo un cielo de raso azul en que la naturaleza fecunda y hasta prodiga, nos derriana tantos encantos y tantas bellezas para satisfacer nuestros espíritus ávidos de emoción y entusiasmo. ¿Qué queréis que os digamos cuando un gran acontecimiento viene á herir el sentimiento párido, ese sentimiento que en sus diversas manifestaciones constituye la historia mas bella y mas grande del mundo?

¡Mi un gran peso nos oprimía el corazón, y cada latido era una esperanza, cada movimiento una sorpresa. ¡Dolido nuestro ánimo, veíamos desencadenarse las tempestades, rodar en confuso monton espesos y negros nubarrones, y si estallaba en relámpago y rotaba el trueno, y el huracán con sus pies ahidos, revolvió el fondo de los mares llevándonos si el espanto y la desolación, ¿Porque nuestras miradas se dirigian á Occidente, y grutas y abrigados lagrimas enardecian nuestras mejillas? ¿Es acaso por que cincuenta mil españoles están abriéndose paso con sus bayonetas hacia Tetuan? ¿Es porque en tan grande empresa su sangre colora la africana arena, y el tenor de su muerte nos aterra? No, no es nada de eso; porque si así fuera, no habríamos ejemplos de abnegación y patriotismo como castellanos, Castellón todolo ha visto hoy un espectáculo digno de los mejores tiempos de España y Atenas; llena de valor una pobre madre que acaba de perder un hijo en Monte Negron, se dá por satisfecha, y ofrece otros dos que tiene, al saber la toma de Tetuan. Sobre el luto están los laureles, y ante la patria se ofrece el mas cretmo sacrificio. Las naciones como el hombre tienen su dignidad y su honra, y su sangre sirve para lavar la mas pequeña mancha que

empañe su lustre. Por eso hoy no se piensa ya en otra cosa que en el valor é importancia de la victoria alcanzada, y de hoy mas la jornada del 4 de Febrero, será una epopeya que embellecerá los mas precitados timbres de nuestra historia. Acostumbrados nuestros soldados á una vida llena de fatigas, y á una actividad asombrosa, podrán por fin encontrar ya un oasis en la ciudad moruna, donde contar los laureles de la campaña, y descansar para tomar aliento. No cegarnos en nuestro propio éxito, y recordando una de las mas bellas sentencias de Tácito. Entre las cosas caducas de este mundo, no hay una tan instable y vacilante como la reputación de una potencia, que no puede apoyarse en sus propias fuerzas. Enorgullecámonos de tener un ejército tan valiente, y del cual se podía decir como Virgilio de los romanos, que tiene por blasón perdurar á los rendidos y abahir los soberbios. Nosotros los hemos seguido paso á paso por la senda de la victoria, comprendiendo, como sus críticos y su valor, y con avidez buscamos un inglés para decirle: ¡aquí el pueblo á quien vilipendiabais!

Pero es imposible describir el entusiasmo que se ha apoderado de todos nosotros. Las músicas recorren las calles, las campanas volentan al aire, y en todos los rostros se pinta una animación indescriptible. Hoy es un gran día de expansion, y cerrados los talleres, el pueblo lleva en hombros cada ofical que halla, cada soldado que encuentra, y danzas, cohetes, gritos, alegría, todo se confunde, y adornadas las casas, hace de Castellón un pueblo grande que vive en el sentimiento, que canta los hiecos que manifiesta su emoción mas solemne, al satisfacer el mas grande y patriótico deseo del Gran Cisneros y de Isabel la Católica. Que con la toma de Tetuan pues, principie nuestro porvenir en Africa. ¡He aquí el grito que se levanta y se desahorta de todos los corazones.

Y que al leer las generaciones futuras nuestra historia contemporánea, encuentren en la actual campaña una página inmortal é imperecedera.

DOMINGO CALVO.

ROMANCE.—He romance del Sr. D. E. buen efecto produjo noches pasadas en el cicio de los heridos de las estrofas, según se de leerse, la forma es tido el fondo, y esto b gerlas con aplauso. D

Romance de ciego. anciana,—corriendo nevada cabeza,—con (Habla la madre d hijo amado—de la vi ron á su patria,—tom ques del Serrallo—No lingo mas esperan ron ya!—Huérfana de bre siento el rigor. caballeros,—una lim

NICA

IA Y COMERCIO.

II. ¿A dónde vas por esas calles?—No des,—de tu guitarra,

(Habla el soldado c ojos—cuando quiso ella—mi patria me yada—valiente así:— dirán si vi.—Lidiand do por la cruz, en l —vi mi última luz del hambre siento el para el pobre ciego, de Dios!

III. (Habla el t hermanos—luchando empapa—la vega de bre madre—hambre, tar al ciego—un dobl no mendiguen—los son..... ¡Una limosna limosna por Dios!

QUE CUENTEN. rece que algunos jóv sociedad tratan de d caras, aunque no es objeto, y para acord su pensamiento, se el Casino antiguo.

NI EN MADRID. estos días; y cosa ba la nieve ha venido á fias: un viento Norte sábado, que embrave algunos barcos en l mañana el latid Ro Mataró, con cargam tuvo que pedir ausi le fue dado por algu y por los carabineros en salvo.

Debemos sobre to gacion y el valor d esta playa que con p fuerzos increíbles p tripulacion.

En Valencia tamb cido mucho una em ros para algunos co

SE ALQUILA UNA CASA. Hay hombres que piensan, y piensan, y piensan, y que se quedan PIENSANDO: un día por fin aparecen

empañe su lustre. Por eso hoy no se piensa ya en otra cosa que en el va lor é importancia de la victoria al canzada, y de hoy mas la jornada del 4 de Febrero, será una epopeya que embellecerá los mas preclaros timbres de nuestra historia. Acos tumbrados nuestros soldados á una vida llena de fatigas, y á una acti vidad asombrosa, podrán por fin en contrar ya un oasis en la ciudad mo ra, donde contar los laureles de la campaña, y descansar para tomar aliento. No ceguemos en nuestro propósito, y recordemos una de las mas bellas sentencias de Tácito. En tre las cosas caducas de este mundo, no hay una tan instable y vacilante como la reputacion de una potencia, que no puede apoyarse en sus pro pias fuerzas. Enorgullecámonos de tener un ejército tan valiente, y del cual se podia decir como Virgilio de los romanos; que tiene por bla son perdonar á los rendidos y abatir los soberbios. Nosotros les hemos seguido paso á paso por la senda de la victoria, comprendemos sus sa crificios y su valor, y con avidez buscamos un inglés para decirle ¡hé aquí el pueblo á quien vilipendiáis!

Pero es imposible describir el en tusiasmo que se ha apoderado de todos nosotros. Las músicas recor ren las calles, las campanas voltean al aire, y en todos los rostros se pin ta una animacion indescriptible. Hoy es un gran día de expansion, y cerrados los talleres, el pueblo lleva en hombros cada oficial que halla,

dejó una profunda emocion, llen chido nuestro corazon de entusias mo, tomamos la pluma para depo-

CRO

El señor C mandarnos e

«Campame de la mañana su division, a cia de dos leg otra direccion ser hostilizada deseos de som Conde de Reu regresaron á la cuatro ó cinco los caminos de

Lo que se p júbilo de nues Febrero de 18

veais de qué mo la providencia genésia, en el m blos jóvenes, po berancia de ser ven arrastrados incesante á la l cion, destruyend rompidos, y cru mas tarde han distintos, con u dades nuevas, de de institución mentos todos de presta un pueblo flujo y reflujo d que forman cada mas perfectas. S mos comprender ricas que sorpre za nuestra ima man si se me p monumentos qu pasado, y desde abarcar de una s

SUPLEMENTO

A LA

CRONICA DE CASTELLON.

El señor Gobernador de esta provincia ha tenido á bien mandarnos el siguiente parte telegráfico:

«Campamento de Tetuan 9 de Febrero de 1860 á las 12 de la mañana.—El general O'Donnell con una brigada de su division, avanzó ayer por el camino de Tánger á distancia de dos leguas, y el general Prim verificó lo mismo por otra direccion con el resto de su cuerpo de ejército. Lejos de ser hostilizadas nuestras tropas en parte alguna, manifestó deseos de someterse una pequeña poblacion hallada por el Conde de Reus. Muchos moros de los que salieron de Tetuan regresaron á la ciudad.—El ejército Marroquí se reúne á cuatro ó cinco leguas de distancia en el punto en que se unen los caminos de Fez y Tetuan para Tánger.»

Lo que se publica por suplemento para satisfaccion y júbilo de nuestros suscritores y el público. Castellon 11 de Febrero de 1860.—El director, Domingo Calbo.

Castellon: Imprenta de Soto y Salazar.

veais de qué modo y manera se vale la providencia verificando esta sin-genesia, en el momento en que pue-blos jóvenes, poseidos de una exu-berancia de ser, digámoslo así, se ven arrastrados por una actividad incesante á la lucha y á la emigra-cion, destruyendo otros pueblos cor-rompidos, y cruzando las razas que mas tarde han de formar pueblos distintos, con un género de activi-dades nuevas, de necesidades varias de instituciones diversas: ele-mentos todos de nueva vida, que presta un pueblo en su infancia á ese flujo y reflujo de razas y de castas, que forman cada vez civilizaciones mas perfectas. Solo siendo así, pode-mos comprender esas épocas histó-ricas que sorprenden por su grande-za nuestra imaginacion, que forman si se me permite la expresion monumentos que se levantan de lo pasado, y desde cuya altura podemos abarcar de una sola mirada la causa

llándose en condiciones de calorico y humedad convenientes, prestan apacible sombra con sus frondosas ramas que poco antes estaban envuel-tas aun en el reducido círculo de fe-cunda embrión. Trasladadas de un pun-to á otro de la historia esas figuras co-losales que vienen á personificar cada época, y ni comprendereis á César, ni á Carlos Magno, á Alejandro ni á Napoleon, borrad á Aristóteles de la olimpiada octogésima tercera y su importancia como el valor de su fi-losofía, no arrojará ya el peso de la autoridad en las luchas escolásticas de la edad media. Porque es preciso que en el movimiento genesiaco de cada período histórico, se sucedan una serie de ideas que en su recíproco desenvolvimiento vayan preparán-dose unas á otras, haciendo de ese modo posible la necesidad del triun-fó de un solo principio. De qué me-dios se vale la Providencia para dar-le forma en su origen al nacimiento

Núm. 6.

NICA

N.

STRIA Y COMERCIO.

ERNES.

lazar,

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Los suscritores, línea. 6 mrs.
Los no suscritores 12 »

de una gran idea, que bajo una mo-desta apariencia viene á resolver en último término una duda ó un ter-rible conflicto, es una verdad tan establecida ya en la conciencia de todas las personas instruidas, que en-tretenernos en su esplicacion seria ofender la ilustracion de todas ellas: bástanos pues, consignar para nues-tras futuras observaciones, que nun-ca, ningun hecho por sencillo que sea en sus manifestaciones, debe pa-sar desapercibidos á los ojos del filó-sofo como á los del hombre de es-tado; porque muchas veces lleva en su seno á semejanza del caballo de Ulises, la guerra mas abierta, el ene-migo mas cauteloso contra la socie-dad y el derecho.

III.

Hay muchos que todo lo abandona al influjo de una perniciosa y fatal casualidad; mas nosotros que nos preciamos de católicos y católi-cos sinceros, no sabemos que admi-rar mas, si la loca incredulidad de algunos ó la sabia distribucion de ese poder que todo lo ordena tan sa-biamente y que reside en Dios. Vos-otros los que conocéis la historia, los que habeis seguido paso á paso al hombre en ese desierto de la muer-te que os multiplica la vida hacién-doos vivir en todas épocas y paises, ¿cuántas veces habreis sentido latir vuestro corazon con vehemencia al encontrar la verdad sepultada en el camino del error, y cuando os la creias ya muerta, ahogada bajo la fría ceniza de la supersticion, apare-cer triunfante siquier con distinta for-ma en los repliegues de una nueva manifestacion que la ciencia verifica

GACE

ROMANCE.—He
romance del Sr. D. I
buen efecto produjo
noches pasadas en el
cio de los heridos de
las estrofas, según u
de leerse, la forma es
tido el fondo, y esto l
gerlas con aplauso. I

Romance de ciego,
anciana,—corriendo
nevada cabeza,—con

(Habla la madre)
hijo amado—de la vi
ron a su patria,—ton
ques del Serrallo—
No tengo mas esperan
ron ya!—Huérfana de
bre siento el rigor.
caballeros,—una lim

II. ¿A dónde vas
por esas calles?—¿No
des,—de tu guitarra

(Habla el soldado)
ojos—cuando quiso
ella—mi patria me
yada—valiente así—
dirán si vi.—Lidiand
do por la cruz, en l
—vi mi última luz
del hambre siento el
para el pobre ciego,
de Dios!

III. (Habla el
hermanos—luchando
empapa—la vega de
bre madre—hambre
tar al ciego—un do
no mendiguen—los
son.... ¡Una limosna
limosna por Dios!

QUE CUENTEN—
rece que algunos jó
sociedad tratan de d
caras, aunque no e
objeto, y para acord
su pensamiento, se
el Casino antiguo.

NI EN MADRID—
estos días; y cosa ha
la nieve ha venido
ñas: un viento Norte
sábado, que embrav
algunos barcos en
mañana el laúd R
Mataró, con cargam
tuvo que pedir ausi
le fue dado por algu
y por los carabineros
en salvo.

Debemos sobre to
gacion y el valor d
esta playa que con p
fuerzas increíbles p
tripulacion.

En Valencia tam
cido mucho una en
ros para algunos co

SE ALQUILA UNA CASA.

Hay hombres
que piensan, y piensan, y que se
quedan PIENSANDO: un día por fin aparecen

NICA

RIA Y COMERCIO.

empañe su lustre. Por eso
piensa ya en otra cosa que
lor é importancia de la vi
canzada, y de hoy mas le
del 4 de Febrero, será un
que embellecerá los mas
timbres de nuestra histor
tumbrados nuestros solda
vida llena de fatigas, y a
vidad asombrosa, podrán
contrar ya un oasis en la ci
ra, donde contar los laur
campana, y descansar pa
aliento. No ceguemos el
propósito, y recordemos
mas bellas sentencias de T
tre las cosas caducas de est
no hay una tan instable

como la reputacion de una potencia,
que no puede apoyarse en sus pro
pias fuerzas. Enorgullecámonos de
tener un ejército tan valiente, y del
cual se podía decir como Virgilio
de los romanos; que tiene por bla
son perdonar a los rendidos y abatir
los soberbios. Nosotros les hemos
seguido paso a paso por la senda de
la victoria, comprendemos sus sa
crificios y su valor, y con avidez
buscamos un inglés para decirle: hé
aquí el pueblo a quien vilipendiais!

Pero es imposible describir el en
tusiasmo que se ha apoderado de
todos nosotros. Las músicas recor
ren las calles, las campanas voltean
al aire, y en todos los rostros se pin
ta una animacion indescriptible.
Hoy es un gran día de expansion, y
cerrados los talleres, el pueblo lleva
en hombros cada oficial que halla

bañó una profunda emocion, h
chido nuestro corazon de entusias
mo, tomamos la pluma para depo



IMPRESA DE SOTO Y SALAZAR,
plaza de la Constitucion, núm. 33.

Año I.

LA

PERIOD

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Castellon, al mes.
Fuera, trimestre.

CASTELLON 13 DE FEBR

Apuntes sobre la civil

I.

Los presentes de la in
han sido siempre muy qu
Minerva. Abrimos el gra
de lo pasado, y todas sus pa
nen en corroboracion de
to. Mas periodos históricos
ciones necesarias en la mar
dente y progresiva de la civi
han hecho predominar un
to bárbaro, rindiendo
Marte. ¿Pero en qué circ
ha acaecido este fenómen
gico en la vida de los puebl
no es de llamar la atencion
veais de qué modo y mane
la providencia verificand
genesia, en el momento en
blos jóvenes, poseidos de
berancia de ser, digamosl
ver arrastrados por una
incesante a la lucha y a la
cion, destruyendo otros pu
rompidos, y cruzando las
mas tarde han de formar
distintos, con un género
dades nuevas, de necesida
de instituciones divers
mentos todos de nueva v
presta un pueblo en su inf
flujo y reflujo de razas y
que forman cada vez civi
mas perfectas. Solo siendo
mos comprender esas épo
ricas que sorprenden por s
za nuestra imaginacion, n
man si se me permite la
monumentos que se levan
pasado, y desde cuya altura
abarcas de una sola mirad